



Un número creciente de jóvenes se acercan a los centros vocacionales en Filipinas, con intención de optar por el sacerdocio o la vida consagrada. Es un hecho que se registra después del viaje apostólico del papa Francisco, del 15 al 19 de enero de 2015.

Lo indicó Edwin Dio Despabiladeras, coordinador vocacional del santuario nacional de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Baclaran, distrito al norte de Parañaque, en la zona Metro Manila que, en una nota de la agencia Asia News, precisa que estas personas han encontrado inspiración en las palabras y en los gestos del pontífice.

En estos últimos meses, explica, hay un número cada vez mayor de personas, en particular jóvenes profesionales, que dejan la oficina para iniciar un camino interior que conduce luego “al ingreso al seminario, al convento o al monasterio”.

“No podemos ciertamente negar que la reciente visita del Papa Francisco sea la causa de este aumento imprevisto en el número de personas que desean investigar su propia vocación”. Sin embargo, agrega Dio Despabiladeras, también si el aumento de ingresos y adhesiones es un hecho positivo es necesario evaluar con atención cuáles serán las “verdaderas vocaciones” respecto a una elección momentánea determinada por el sentimiento.

No podemos ciertamente excluir que algunas de estas, cuenta, sean “fruto del amor y de la admiración por el Santo Padre, y demostrar cuánto él sea un verdadero testigo de la Buena Noticia”. Cuantos desean iniciar el camino vocacional participan en un mes inicial de búsqueda y meditación interior. “Después de que --dice el coordinador vocacional-- apuntamos más a la calidad que a la cantidad”.

En estos encuentros, agrega el misionero laico filipino, las personas tienen modo de confrontarse y discutir sobre las propias elecciones y gozar de una “relación renovado con el Señor”.

Además de seguir estos centros, Despabiladeras visita con regularidad las escuelas de Luzon con la finalidad de “plantar la semilla de la vocación” en los corazones y en las mentes de los estudiantes. “no lo llamamos reclutamiento- explica- que en estos tiempos ha adquirido una connotación negativa. Pero nuestro modo de decir a los jóvenes que existe una alternativa a la vida a la cual están acostumbrados”.

Por su parte el padre Hernando Coronel, rector del seminario San Carlos, refieren que hay un

aumento de personas que enfrentan el camino de formación después de la visita del Papa con un aumento del 13 por ciento de las personas inscritas en los cursos de filosofía y teología.

Para el hermano Nestor Limqueco, profesor y miembro de la Fraternidad laica de Santo Domingo (Csd), la animación vocacional no es un trabajo exclusivo de pocos. No dejamos solos al clero y a los religiosos en esta tarea, advierte, porque “en cualidad de miembros de la Iglesia” también los laicos “están llamados a sostener” esta tarea. “Cada uno de nosotros- concluye- en particular los padres y los docentes deben colaborar, motivando a las jóvenes al sacerdocio y a la vida consagrada”.